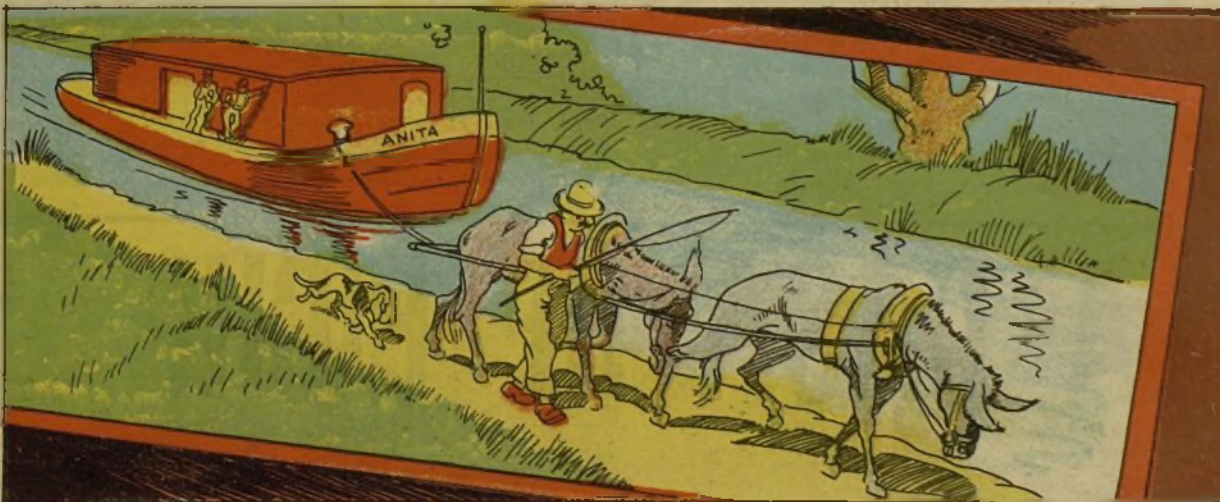


Nº 42 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





La escenografía del cine sonoro

Estaciones, cárceles y palacios construidos en 24 horas

Existe una anécdota universal, con versiones especiales para cada uno de los países donde haya que situarla, cuyo propósito es el de caricaturizar la prosopopeya y la afición desmesurada al record de que dan muestras, durante sus correrías por Europa, los satisfechos ciudadanos de la América del Norte. De estas versiones nacionales de la anécdota universal a que nos referimos, son célebres la del chófer de taxi berlinés ante el Palacio del Reichstag y la del cochero sevillano ante la Catedral, que al ser preguntados por un cliente yanqui sobre el origen y función de aquellos edificios, contestaron que no lo sabían, porque "el día antes aquello era todavía campos de trigo." Hoy un Parlamento o una Catedral. Ayer nada. Que aprendan los Estados Unidos.

A los excesos de la realidad, tal como nos la ofrece en algunos de sus aspectos la vida norteamericana, quisieron oponer el berlinés y el sevillano, con su innato buen sentido y tradicional buen humor, los excesos de la fantasía. Pero existe no muy lejos de Berlín—en los talleres de cinematografía sonora de Neubabelsberg—un lugar donde la realidad y la fantasía se aproximan una a otra hasta fundirse. Quien quiera convencerse de ello procure penetrar en uno cualquiera de los imponentes edificios, sin columnas y sin ventanas, pero tan impresionantes como puedan serlo las antiguas catedrales, que se alzan en el centro de los vastos terrenos y llevan el nombre de los cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste. En estas nuevas catedrales del trabajo y de la creación artística, que son los talleres de cinematografía sonora, impera un ritmo fantásticamente rápido. Vacía por completo se encuentra la inmensa nave en las primeras horas de la mañana. Unos cuantos obreros van de una parte a otra al parecer sin plan. Pero si el visitante penetra de nuevo en ella al atardecer del mismo día, sabrá lo que es una sorpresa. Se encontrará en el vestíbulo de andenes de una gran estación—exactamente la estación Zoologischer Garten de Berlín—y encontrará una de las vías ocupadas por un verdadero tren expreso, al parecer dispuesto a partir. Se trata, en efecto, del tren expreso número 13 para la nueva película policiaca de la "Ufa", dirigida por el productor Alfred Zeisler, "El expreso número 13 lleva retraso" ("D-Zug 13

hat Verspätung"), en la cual Charlotte Susa y Heinz Konecke, representan los principales papeles y Alfred Zeisler es su propio director de escena. —¿Cuánto tiempo ha sido necesario para la construcción? —preguntaría Mr. Langley de Boston. —Esta mañana no había más que las cuatro paredes, podrían contestarle nuestros amigos, el chófer de Berlín y el cochero de Sevilla.

Pasemos a otro taller, tan vacío por la mañana como el que acabamos de describir. Al día siguiente ha quedado convertido en el interior de una cárcel celular, una cárcel tan "de verdad", con sus celdas, sus corredores y sus rejas que, tan pronto vista, sólo siente uno ganas de salir lo antes posible. Pero este deseo de libertad no podrán satisfacerlo durante semanas enteras ni los actores—entre los cuales figuran Albert Bassermann, juez estricto y profundamente humano, y Gustav Froehlich, acusado en lucha por la justicia—, ni el director de escena

Robert Siodmak, realizador de la famosa película sonora de la "Ufa" "El hombre que busca a su asesino", porque su encarcelamiento obedece a una causa real y a un motivo deliberado: a la necesidad de llevar a término el rodaje de la nueva película hablada de la "Ufa" "Instrucción Judicial" (*Voruntersuchung*), inspirada en la célebre obra teatral del mismo título, original del célebre abogado criminalista berlinés Max Alsberg. Hasta tanto que el asunto haya quedado esclarecido—es decir, hasta que el director de escena no se declare dispuesto a emprender el montaje—permanecerán en la cárcel todos los encartados. —¿Y cuánto tiempo fué necesario para construir el grandioso edificio de la cárcel?

—Hace veinticuatro horas, ya lo hemos dicho, no había en el taller más que las cuatro paredes desnudas.

En todas partes lo mismo. Ríanse ustedes de la realidad norteamericana y de la fantasía de todos los chófers y cocheros, ya sean de Berlín, de Sevilla o de donde quieran. Para ver cómo en veinticuatro horas—o en menos surgen de la nada estaciones de ferrocarril, palacios fastuosamente amueblados, cárceles celulares, transatlánticos, teatros de ópera y hoteles de lujo, museos y aeródromos, donde hay que ir es a Neubabelsberg

Dr. Paul Thieme

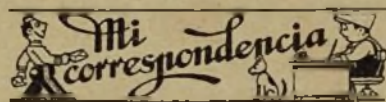
Muebles para niños los encontraréis en LA CASA DE PICHI



—¿Cuál es el colmo de los artistas del cine?

—¿...?

—Pues besar a las "estrellas".
Cristeta Hernández.—Madrid.



Ramoneta Ortín.—Lérida.—Muy ingeniosa la solución del problema; publicaré el chiste, y te quiere mucho tu amiguito, PACHI.

Maria del Carmen y José Luis.—Madrid.—Publicaré los chistes, y me alegro mucho de los buenos ratos que os hago pasar los domingos. No dejéis nunca de comprar el PACHI. Muchos besos de PACHI.

Matilde García.—Madrid.—Recibí la solución y el colmo; te recomiendo las muñequitas recortables LA TIJERA, que son preciosas. Tuyo, PACHI.

Alvaro Puga.—Madrid.—Están muy bien las soluciones; ya se ve que tienes grandes aptitudes para ello. Te quiere mucho, PACHI.

Amparín Corrons.—Valencia.—Para ser amiga mía, basta leer mi periódico, donde yo escribo a mis amiguitas; también cuando tú vengas a Madrid ven a verme y te lo agradeceré mucho. Un abrazo de PACHI.

Antonio Rodríguez.—Madrid.—Los recortables de LA TIJERA puedes adquirirlos en cualquier establecimiento; los hay de todos los precios y encontrarás todo lo que desees. Te abraza, PACHI.

Ramón Campo.—Gijón.—Supongo estarás divirtiéndote mucho; te espero aquí en septiembre; ven en seguida a casa; tengo que enseñarte los cromos NESTLE que tengo para los niños. El reglamento del club se publicará muy pronto. Tuyo, PACHI.

Juanito Torné.—Andújar.—Publicaré los chistes; no dejes de comprar el periódico. Te abraza, PACHI.

Alfonso García.—Madrid.—Recibí tu carta y le he dado tus recuerdos al señor Belorcio. Encantado de tenerte por colaborador; no dejes de enviar trabajos. Un abrazo muy fuerte de PACHI.

LA MANGA RIEGA



Emilio.—Papá, ¿cuál es la choqueta que más dura?

El padre.—Hombre, no lo sé.

Emilio.—Pues la de Riego, porque aún andan por ahí "mangas" de Riego.

LA CASA DE PICHI

Gran liquidación de muebles para niños: dormitorios, despachos, sillas, mesas, etc.

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES LA CASA DE PICHI

Ayuntamiento de Madrid

El secuestro de P I C H I

(Continuación de la tercera parte)

Ermesinda quedó como hipnotizada al cruzar su mirada con aquel hombre. ¿Vosotros no habéis visto a esos artistas de los circos que hipnotizan al público mirándolo fijamente? Pues así Ermesinda obedecía los mandatos de aquel hombre con solo hacer coincidir sus ojos con los de él.

Acudió Ermesinda al sitio donde el resto del consejo estaba reunido, quedando la niña cerca de mí, momento que aproveché para ponerla la muñeca delante de los ojos. La impresión recibida por la niña fué tan grande que quedó paralizada, sin proferir un solo grito de entusiasmo. Retelosa, miró a su alrededor, creyendo encontrar al portador de su juguete predilecto, pero como mi persona seguía invisible, gracias a los efectos de la píldora mágica, no vió a na-

producir en su ánimo la menor desconfianza. Y así, la dije:

—Nada temas, preciosa niña, ni nada te asombre de cuanto te suceda de ahora en adelante. Vengo a salvarte quitándote de las garras de estos hombres y volviéndote a tu casa al lado de los tuyos, gracias a los hados buenos que te protegen, que son los que en su nombre me envían, y como prueba de la verdad de mis palabras aquí tienes tu muñeca que me acompañó en este viaje sirviéndome de talismán en la empresa. Es necesario que desde ahora mismo sigas el camino que te muestre la muñeca, que sabes que no puede engañarte. Tú la verás marchar suspendida en el aire como si fuera llevada por el viento. No

es el viento, soy yo quien la lleva, pero a mí no puedes verme porque ahora soy invisible a tus ojos, único medio de haber podido llegar hasta aquí para salvarte burlando a tus secuestradores. Soy niño también, aunque mayor que tú, porque solamente un niño puede llegar hasta aquí sin que el poder sugestivo de esos hombres le convierta en esclavo. Espero que pronto me conocerás y mi cara te dirá la verdad de mis sentimientos, dándote confianza hacia mi persona. Ahora no hay tiempo que perder. Procura seguirme, sin hacer ruido, con objeto de que no se den cuenta de tu marcha. ¿Estás dispuesta a seguirme?

La niña miraba a todas partes queriendo encontrar a la persona que la hablaba. Después miró a la muñeca y contestó resueltamente:

—Sí, estoy dispuesta a seguirte. Puedes guiarme.

(Continuará).

El arte y los niños

Hay que despertar en los niños el amor al arte; esto, a más de inclinarlos a practicarlas como artistas, constituye el mejor y más alto complemento de su educación.

Después del amor al trabajo, viene el regocijo del espíritu. La moderna pedagogía ya introduce su estudio desde la escuela y todos los maestros y profesores guían a sus discípulos por esta enseñanza, completándola con visitas a los Museos para admirar nuestras magníficas colecciones de cuadros y esculturas. Pero toda labor pedagógica, para que sea fructífera, tiene que

estar sometida a un método, que en este caso ha de comenzar por la Arquitectura, sin el conocimiento de la cual no puede pasarse a la plena asimilación de las demás artes.

Pero si en teoría resulta algo difícil su explicación al niño, hay un sistema puramente práctico con el que el pequeño llega a sorprendentes adelantos. Mediante la reproducción del cuadro o de la escultura es fácil su conocimiento; pero, en cambio, ¡cuán difícil la arquitectura!, el edificio no puede entregarse al niño; la variedad de los estilos no se reúnen en una

sola población, las fotografías son deficientes. ¿Qué haremos, pues?... Facilísimo: nosotros recomendamos a los padres acostumbren a sus hijos a la distracción más útil y fructífera en enseñanzas: las construcciones recortables; revuelvan tantas como hoy existen editadas con la marca LA TIJERA, que encontrarán en cualquier establecimiento, y allí está todo lo necesario para un verdadero curso de arquitectura; los estilos clásicos, el románico, el gótico, el renacimiento, la arquitectura moderna hasta el rascacielos, hechos con la mayor perfección y exactas reproducciones de monumentos tipos sin la falta del menor detalle; el Pueblo Español, de la Exposición de Barcelona, es, entre otros muchísimos, una muestra, verdadero alarde de hasta dónde ha llegado la perfección de estos recortables.

No estará completa la educación de vuestros hijos si no la adornáis con este requisito; y para empezarla sin esfuerzo desde sus primeros años, debéis inclinarlos a que construyan esos monumentos tan hermosos que sólo la Editorial LA TIJERA, con exquisito tacto, tiene a su disposición por un insignificante precio.

La niña va por flores

Iba una niña a coger flores al campo y se encontró un pastor que la dijo:

—¿Dónde vas?

—Voy a coger flores para mi mamá, que mañana es su santo y quiero regalarle un ramito.

—¿Quiéres llevarle de mi parte un corderito?

—Con mucho gusto, pastor.

Le dió a elegir de todo su rebaño. La niña escogió el más blanco, y muy contenta se fué hacia su casa.

Llegó y se puso a buscar entre su ropita un lazo color de rosa. Se lo puso al cordero y quedó muy bonito.

Al otro día por la mañana, se levantó y fué a enseñarle los regalos a su mamá que estaba todavía dormida. Cuando se despertó la mamá fué a felicitarla y le enseñó los regalos.

Su mamá se puso muy contenta al ver aquellos regalos tan bonitos. La mamá llenó de besos y caricias a su hija.

Merceditas, la niña, pasó un día muy feliz viendo a su mamá tan contenta.

Amparo Oleza

(7 años).



die ni a nada, si no fué el frasco del élixir hurtado por mí al Pelao en el almacén del hotel.

Pasado el primer momento de estupor, la niña cogió la muñeca y mientras besaba su carita preciosa arreglándola sus vestidos con el cuidado y amor de una madre cariñosa, se inclinó hacia el suelo para recoger el frasco que la había llamado la atención desde el primer momento. Al mismo tiempo, temeroso yo de que el frasco se perdiera, alargué mi mano a la vez. El terror que se apoderó de la niña al notar la resistencia del frasco en el aire la hizo exhalar un grito de espanto, que a punto estuvo de echar por tierra todos mis planes; pero, afortunadamente, la conversación sostenida entre aquellos hombres con Ermesinda debía ser lo bastante interesante para que el grito de la niña pasara inadvertido.

Como en aquella situación era expuesto continuar, jugándome el todo por el todo, me atreví a hablar a la niña poniendo en mi voz toda la emoción de cariño de que era capaz con tal de no

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLÉ

LA CASA DE P I C H I

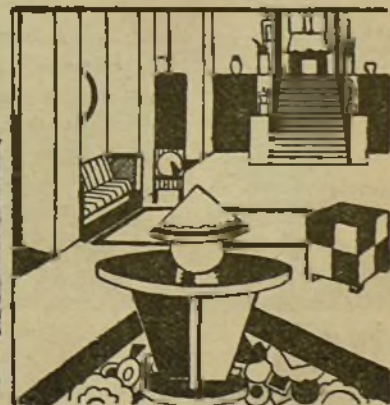
Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLÉ

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE P I C H I, que tiene los más raros ejemplares.



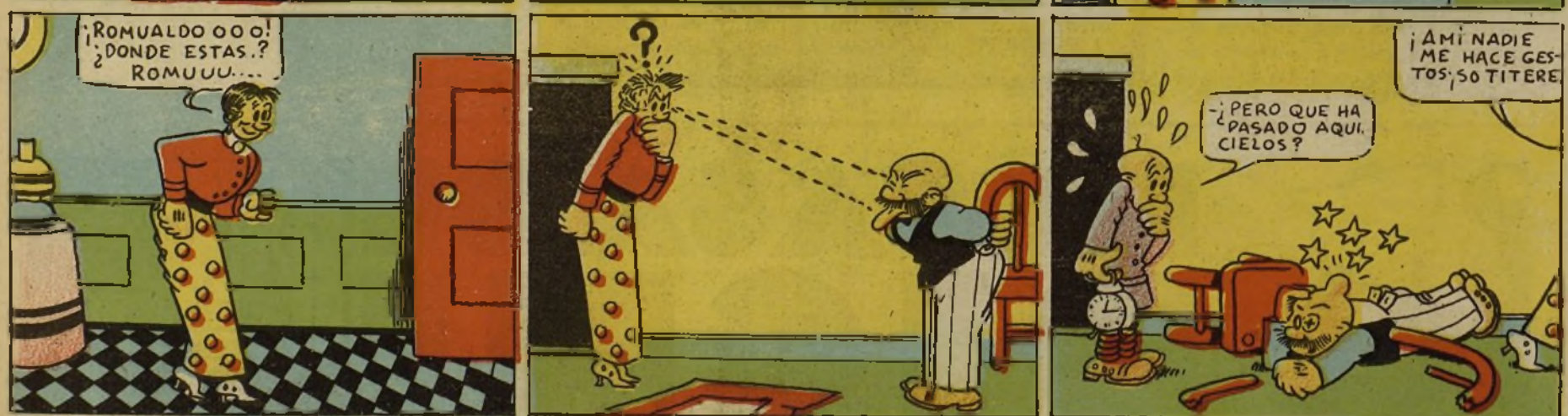
LA CASA DE
P I C H I
LOS MADRAZO, 1. MADRID



Cuentos, Sellos para colecciones, Construcciones, Muñecas, Muebles, Decoración de habitaciones y otra infinidad de juguetes de gusto para los niños



UN BESUGUEZ



DE TAL PALO...



¿QUE TAL MAR-
CHAS EN EL COLEGIO



¡COLOSAL! HOY
HEMOS EMPEZADO
UNA LECCION NUEVA
QUE LLAMAN GEO-
GRAFIA Y SOY LA
PRIMERA DE CLASE



¿GEOGRAFIA?
Y ESO QUE ES ?



- PUES ES UNA COSA
COMO UNA PERSIANA QUE
ESTA CONTRA LA PARED
Y QUE SE SUBE Y SE BAJA
TIRANDO DE UNA
CUERDA

HAZAÑAS DEL "TEMERARIO."



¿QUE TE PASA
QUE NO PUEDES
RESPIRAR?

- BUF... BUF QUE
HEMOS ESTADO
JUGANDO A LOS
CABALLOS...



...Y YO BUF... BUF...
HE CORRIDO LO
MENOS UN KILO-
METRO... BUF.

- NO ME EXPLICO COMO
UNA CARRERITA DE ESAS
TE AGOTA. - CUANDO YO
ERA JOVEN ME ACUER-
DO QUE UN DIA...



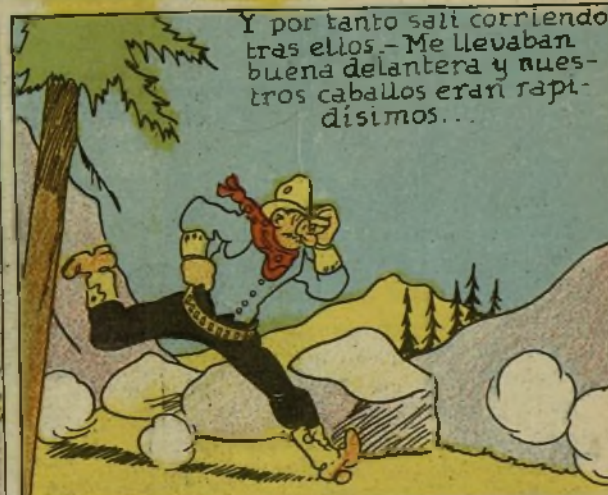
En una de mis visitas
al amigo Rafa acaba-
bamos de regresar a
su caballería y nos dis-
poníamos a pasar
allí la noche....



Cuando oí un ruido mientras
Rafa preparaba la cena...



Y salí a tiempo de ver
a dos ladrones de
caballos que huían
con los nuestros...
No teníamos
otros...



Y por tanto salté corriendo
tras ellos. - Me llevaban
buena delantera y nues-
tros caballos eran rapi-
disimos...



Pronto llegamos a la llanura y
ya casi los daba alcance cuando
nuevamente tiraron hacia
la montaña....



Cada vez era mas difícil
la persecución pues se
echó la noche encima
y solo podía guiarme
por el sonido de las
herraduras al chocar
con las piedras...



Cuando llego el día nos
hallamos a la orilla de
un impetuoso río...
Aquello no era un obs-
táculo para mí y lo
cruce a nado....



Sabiendo que tenían que cruzar por
el paso de los Lobos, decidí cortarles
la salida dando un rodeo de unos
veinticinco kilómetros...



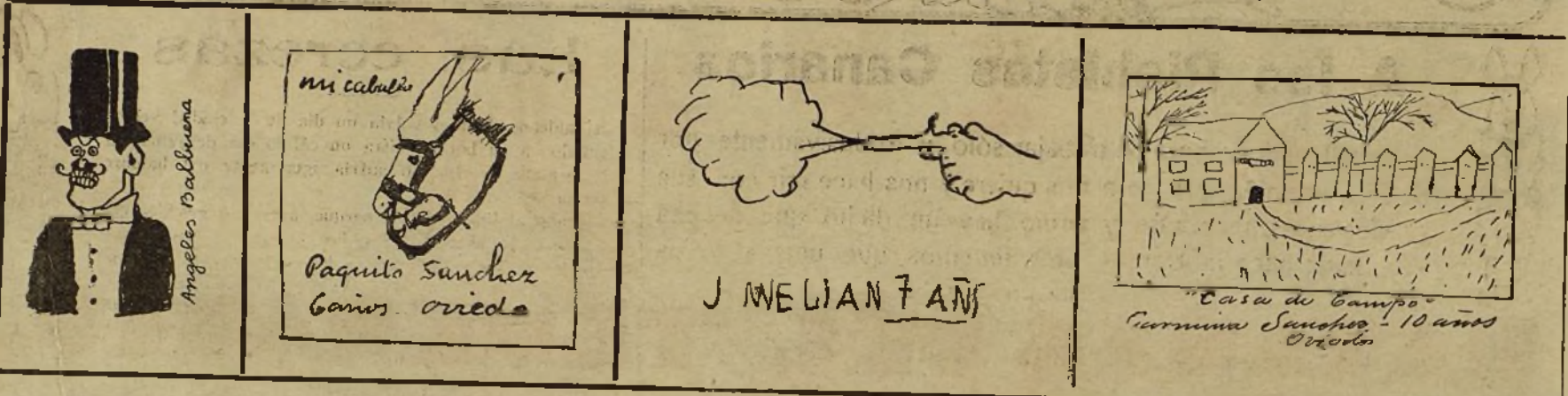
Cuando llegue allí mis pies eran
una pura llaga pues se habían des-
gastado los zapatos de tanto correr.
Me escondí detrás de una pie-
dra y a su llegada les di el alto.
Fue tal su sorpresa que se
entregaron sin resistencia.



- MIRA, A PROPOSITO YA QUE CO-
RRAS TANTO Y NUNCA TE CANSAS.
HAZ EL FAVOR DE IR A LA PLAZA
DE LA CEBADA A BUSCAR SEIS
KILOS DE PATATAS

NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Cuento

Había una vez un niño llamado Luisito, de muy buena familia y en posición desahogadaísima.

Los padres de Luisito le educaron con todo esmero, y siempre en los preceptos de amabilidad y cordura.

Ocurrió un día que encontró al hijo de su jardinero, niño de su misma edad, desconsoladísimo y llorando amargamente.

Luisito le preguntó el por qué de su llanto, a lo que respondió el afligido niño:

—El maestro me prometió pasarme de libro si me aplicaba y así lo hice; hoy me mandó que comprara un libro nuevo más adelantado, y no puedo; mis padres son pobres y no me atrevo a pedirles lo que necesito.

Luisito oyó con gran atención la desgracia del hijo de su jardinero, y sin decir una palabra salió corriendo en busca de su mamá y acercándose a ella, exclamó:

—Mamá, no quiero que me regales los juguetes que me habías prometido; dame el dinero mejor.

La mamá se quedó extrañada, pero quiso ver por qué no quería su hijo los juguetes y si el dinero.

Se lo entregó; Luisito corrió en busca del niño desgraciado, y le entregó la cantidad de dinero, y él se desprendió de los juguetes, creyendo que sería más útil la obra de caridad que todos los juguetes del mundo.

La mamá de Luisito vio llena de emoción tan preciosa obra de su hijo, y en pago de su bondadoso corazón le compró los juguetes y así Luisito tuvo dos cosas: los juguetes y una buena obra; los juguetes se rompieron, una acción buena dura toda la vida.

Estebán Gómez

El mejor surtido de libros infantiles en LA CASA DE PICHÍ

—¿Cuál es el colmo de un panadero?

—Casarse con una francesilla.

Matilde García.

—¿Cuál es el colmo de un dentista?

—Sacar la muela del juicio de la boca del metro.

—¿Y el de un hortelano?

—Regar la planta de los pies para que salgan tomates.

Juan del Pozo.—Madrid.

NUESTROS AMIGUITOS



Ramoncito Moraiz, de 18 meses y ya entusiasta admirador de PICHÍ.



¿Has leído este?

—Acabo de beber un vino añejo de más de cuarenta años.

—Pues yo bebí el otro día un vino que de viejo que era la botella estaba arrugada.

M. Galbán.

Ronda.

El maestro.—PICHÍ, ¿qué cosa es sueldo?

PICHÍ.—No lo sé.

El maestro.—¿Qué lleva a casa tu padre los sábados por la noche?

PICHÍ.—Una borrachera.

José García de la Cruz (diez años), Madrid.

PICHÍ.—Oiga, don Belorcio, ¿a qué no sabe usted por qué se dice auto en vez de automóvil?

Sr. Belorcio.—¿...?

PICHÍ.—Pues para ahorrarse los quince céntimos del móvil.

El maestro.—¿Qué tonto eres! Si es muy fácil: el número uno no es sino una recta. ¿Cómo es que no sabes hacerlo?

El alumno (con voz gangosa).—Sí, señor maestro, pero apenas escriba el número uno me va usted a hacer que le escriba el número dos.

Ricardo Madrid.

Madrid.

PICHÍ.—Oiga, señor Belorcio, ¿cuál es el colmo de un ladrón?

Sr. Belorcio.—¿...?

PICHÍ.—Robarle a uno el apetito.

Eusebio P. Cerdán.—Sevilla (10 años).

PICHÍ.—¿A qué no sabe usted cuál es el tango que cantan los niños pobres?

Belorcio.—¿Cuál?

PICHÍ.—Pues el tango-ganas.

Félix Acaso.

Madrid.

—¿Cuál es el colmo de una cocinera?

—Llamar al guardia de porra porque se les están pegando las patatas.

—¿En qué se parece una gata de cría a una escopeta?

—En qué tiene gatillos.

—¿En qué se parecen los juguetes a los palos de Teléfonos?

—En que los juguetes son palos chicos y que los palos de Teléfonos son palos grandes.

José Garrido Márquez.

Granada.

—¿Cuál de los hombres es el más aplicado?

—El chófer, porque cuando termina una carrera empieza otra.

M. Galbán.

Ronda.

Belorcio.—¿A qué no sabes, papá, en qué se parecen las patatas asadas a un baúl?

Sr. Belorcio.—No, hijo mío.

Belorcio.—Pues en que las patatas las "asas" a la lumbre y el baul las asas a los lados.

Conchita Hernández

Madrid.

—¿En qué se parece una pifia a una bicicleta?

—En que las dos tienen pifiones.

Alfonso Aragón

Granada. (11 años).

PICHÍ.—Oye, Belorcio, ¿qué es lo primero que te se ocurre al ver un hombre con un saco de patatas al hombro y que está lloviendo?

Belorcio.—Pues no lo sé.

PICHÍ.—Pues que... va-ca-lao... con patatas.

Eulogio Baamante

Madrid.

—¿Tienes ahí tres duros?

—Hombre, aquí no.

—¿Y en tu casa?

—Todos buenos, gracias a Dios.

Pascual Lótez

Club Deportivo PICHÍ

Se avisa a todos los niños que deseen pertenecer a este Club, visiten La Casa de Pichí, Los Madrazo, 1, cualquier tarde de 4 a 8, para informarse de las condiciones, reglamentos, etc.

¡Un éxito!

Rotundo, estupendo, macanudo... está obteniendo

LA POSTAL PICHÍ

La Postal PICHÍ; ni un solo pichista podrá denominarse así, si no compra una para él, y una docena para escribir a sus amiguitos.

Precio: 10 céntimos

A comprar La Postal PICHÍ,

HOY,

no lo dejes para mañana

AHORA:

mañana ya será tarde

CONCURSOS CON REGALOS

A los Pichistas Canarios

Ha llegado la hora de trabajar sólo y exclusivamente por PICHÍ, ese niño que tanto nos quiere y nos hace reír con sus graciosísimas historietas, y como hay un dicho que declara «La unión hace la fuerza», nos tenemos que unir y todos unánimemente trabajar por nuestro PICHÍ.

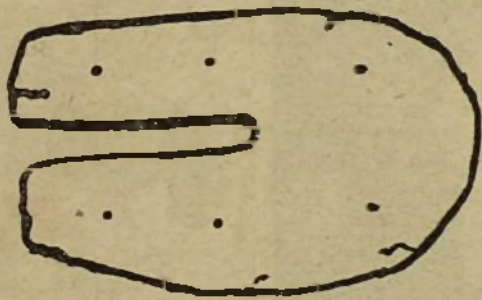
Apuntáos en la Liga Pichista Canaria

Para informes dirigirse a los colaboradores Agustín Millares y Angel Sáenz.

Este aviso lo recibimos de nuestro corresponsal en Canarias, Sr. Sáenz, y lo insertamos muy gustosos, al mismo tiempo que agradecemos a nuestro querido y entusiasta Pichista la labor de propaganda que en nuestro beneficio está haciendo. En el próximo número publicaremos un trabajo del mencionado Sr. Sáenz.

Nuestro concurso de Junio

La rebanada de patata



Cortar esta rebanada que aparece en el dibujo de forma que al darle dos cortes rectos se divida en seis partes, conteniendo cada una de éstas uno de los puntos.

Entre los que acierten se sorteará un precioso juguete.

El miércoles 21 terminará el plazo de admisión de soluciones, y el domingo próximo publicaremos la solución exacta y el nombre del niño agraciado en el sorteo.

Juego de Mah-Jongg

PICHÍ durante este mes venderá en su Casa a la mitad de su precio el célebre juego de MAH JONGG. Como sabéis todos, es el juego chino que más entretiene a los niños y a los papás.

El juego vale 2 pesetas, pero a vosotros, presentando este anuncio sólo os costará una peseta. A los lectores de provincias se les remitirá el juego enviando 1'50 pesetas a la CASA DE PICHÍ, Los Madrazo, 1.

Las cerezas

El aldeano Juanón volvía un día de la ciudad vecina montado en su borrico. Era un cálido día de junio; el sol abrasaba, y Juanón sufría igualmente del hambre y de la sed.

Llegado al límite de un parque, apercibió grandes cerezas que dejaban colgar sobre el camino sus ramas cargadas de bellas cerezas maduras. Juanón las miraba con envidia, pero las ramas estaban demasiado altas.

De repente tuvo una idea. Detuvo su asno, subióse sobre él, y así pudo coger las cerezas a su gusto. Juanón pensaba que era feliz habiéndolas encontrado cuando la sed le torturaba tan cruelmente, y se felicitaba de haber imaginado tan buen medio para lograrlas. Al pensar esto se sonrió:

—No sería preciso, sin embargo—exclamó hablando en voz alta—, sino, que alguien que pasase se pudiese a gritar: «¡Arre burro!»

Al oír estas palabras el asno se puso en marcha y Juanón, sorprendido, cayó pesadamente sobre el camino. Esto prueba que no se debe hablar cuando es preciso callar.

Adolfo Masa.

Madrid.

La niña.—Mamá, ¿por qué matan a los lobos?

La mamá.—Porque matan a los corderos.

La niña.—Y ¿por qué no matan a los carniceros?

Carmen Escalona.

Pasatiempos

INTRINGULIS

Buscar una palabra quitando de la cual una letra dé sucesivamente los siguientes resultados: 1.º, una fiera; 2.º, un signo del Zodíaco; 3.º, artículo; 4.º, consonante.

Construcciones

“La Tijera”

El pueblo español de la exposición de Barcelona

Asuntos de Indios

Muñecas con sus vestidos

Reinas de la belleza

Juguetes mecánicos

En todos los establecimientos

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. “EL FINANCIERO”, IRIZA, 13.-MADRID

